

ADVERTENCIA

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

EL NEGOCIADOR DE LA PAZ

La moderación de Mr. Day

Tanto el *Times*, de Londres, como el *Herald*, de Nueva York, y buena parte de la prensa norteamericana, aseguran que mister Day se ha colocado resueltamente en una actitud bastante favorable á España.

Mr. Day será el negociador de la futura paz con España. Es el ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos.

Es además y sobre todo el amigo íntimo, el consejero y el guía de Mac-Kinley en los asuntos internacionales. Aceptó la subsecretaría de Estado por complacer al presidente. Por igual motivo se hizo cargo de la cartera de Negocios extranjeros, aun cuando él quería retirarse al ver el estado de guerra en que Sherman dejaba al país. Durante las intrincadas negociaciones que precedieron á la declaración de guerra, él fué el consejero de Mac-Kinley, quien prescindió de políticos y de Cámaras para no hacer caso á nadie más que á él.

Ahora, según el *Times*, el *Herald* y otros periódicos, Mr. Day se opone, no solo á la anexión de Filipinas, sino también á la de Puerto Rico, y hasta á que se pida á España una indemnización de guerra en metálico. Tan firme está en esas ideas suyas, que aun cuando es hombre por lo general muy reservado y silencioso, no ha tenido inconveniente en hablarse sin ambages y frecuentemente sobre estos puntos. Mas aun, parece que ha tenido el valor de declarar que sería de muy buen efecto devolver las armas á los capitulados de Santiago cuando fuesen á embarcarse.

Mr. Day representa hoy día el espíritu conservador de los Estados Unidos, para quienes son odiosas las ideas de expansión colonial, conquistas é imperialismo, por considerarlas

opuestas á las ideas que sirvieron de fundamento á la república.

Lo malo es que la "prensa amarilla" sigue pidiendo todo aquello que puede humillar y arruinar á España. Y aun los periódicos reputados por más sensatos insisten en que por lo menos hay que conquistar y conservar á Puerto Rico, á cambio de la indemnización de guerra.

D. José Blanco Hernández

General de división

Mediada la tarde de ayer circuló por esta ciudad la triste noticia del fallecimiento de este pundonoroso militar, ocurrida en la vecina estación veraniega de Benicasim. Aunque todos los que nos honrábamos con su amistad sabíamos que crónica y grave dolencia minaba su existencia, la nueva causó penosa sorpresa por ignorarse que el término fatal estuviera tan cercano.

No hace muchos días aún le veíamos en el Casino Antiguo donde solía concurrir con mucha asiduidad desde primera hora de la mañana. Se despidió para trasladarse con su familia á la cercana playa de Benicasim, según costumbre de todos los veranos, y en una de aquellas alegres y frescas villas le ha sorprendido la muerte. Levantábase muy temprano, y extrañando que ayer mañana á las ocho no lo hubiese verificado, entró su esposa en el dormitorio y lo encontró cadáver en la cama. Sin duda un ataque de disnea había acabado con aquella vida, consagrada por entero á la patria y á la familia.

Nació en Marzo de 1835 y á los diecisiete años ingresó en el colegio de infantería, saliendo de él con el empleo de subteniente en Enero de 1856. Llevaba, pues, más de cuarenta y cinco años de servicios en la carrera habiendo obtenido muchos de sus grados y honores por méritos de guerra.

En Abril de 1889 ascendió á general de brigada y en Agosto de 1893 fué nombrado gobernador militar de esta provincia, donde se recibió el nombramiento con satisfacción por haber tenido ocasión de conocer sus recomendables condiciones de carácter, afabilidad é ilustración durante el tiempo que había anteriormente residido en esta capital mandando el regimiento de la Princesa.

Casó en esta ciudad, hará doce ó

catorce años, con doña Josefa Blasco Oliver, de distinguida familia castellanense, de cuyo matrimonio queda un hijo que llora con su madre la ausencia del ser querido.

El afecto que sentía el bueno de don José por esta ciudad era grande, verdad es que se le pagaba con creces. De costumbres sencillas, no obstante su esmerada educación y alta posición social, gustaba de tener amigos en todas las clases de la sociedad. Todos le queríamos y teníamos por un cumplido caballero y pundonoroso militar, y buena prueba de ello se dió cuando por su ascenso á general de división se le destinó á Madrid. Gestiones particulares y oficiales elevadas al gobierno de S. M. por el Ayuntamiento de esta ciudad consiguieron que el que por voto unánime se consideraba como castellanense, no levantase su residencia.

Su cadáver fué trasladado apoche en un coche estufa tirado por seis caballos desde Benicasim á esta población, siendo acompañados sus restos por dos carruajes en los que venían sus hermanos políticos. En su residencia de la calle Mayor de esta ciudad se habilitó una sala para capilla ardiente, donde han sido velados la noche última sus restos por la familia y amigos.

A su afligida viuda, tierno hijo, y distinguida familia envía el DIARIO DE CASTELLÓN la expresión del más sentido pésame. Todos hemos perdido algo: vosotros al esposo, al padre, al deudo; la patria á un esclarecido hijo; las instituciones á un acérrimo defensor, y nosotros un bondadoso amigo.

Fijado el entierro para las diez de esta mañana, poco más de esta hora serfa cuando se puso en marcha la fúnebre comitiva.

Ni lo extraordinario del calor, acaso más bochornoso hoy que ninguno de los días del actual verano, ni la circunstancia de hallarse las principales familias castellanenses en sus residencias veraniegas, han sido bastantes á restar solemnidad al acto.

Habida cuenta del elemento militar, que como es consiguiente estaba todo el franco de servicio, el civil, el que no está sugeto á ordenanza ni orden de la plaza alguna, el que vá voluntario para rendir un tributo al muerto, acudió con raras escepciones. Los afectos que el ilustre finado supo grangearse en esta población, en su larga estancia en ella, se han probado hoy por modo asaz y eloquente.

Detrás del féretro, conducido en hombros, figuraba la presidencia del duelo formada por los señores gobernadores civil y militar, por el señor alcalde de la capital, por el señor cura arcipreste, por el señor presidente de la audiencia y por el hermano político del finado, don Manuel Blasco, á la sazón magistrado de la territorial de Barcelona. Seguía á estos señores el cortejo fúnebre, ya enunciado, y tras éste el batallón de Otumba con bandera y música y la escasa fuerza de lanceros que guardnece esta plaza.

Despedido el duelo en la plaza de San Luis, el citado batallón tributó al finado los honores que por ordenanza le corresponden.

¡Descanse en paz el integérrimo caballero y bizarro general!

DE LA GUERRA

Los que se rindieron en Santiago

Deseando satisfacer la curiosidad de muchas personas que tienen individuos de su familia en Cuba y que nos preguntan qué batallones son los rendidos en Santiago, y por tanto, los que vendrán pronto á la Península, hemos realizado algunas gestiones en el ministerio de la Guerra; pero en este centro se carece de noticia exacta sobre el particular y no han podido darnos una respuesta completa.

En los primeros días de Abril último, envió el general Blanco un estado completo de situación de fuerzas; pero después ha sacado, incluso en el departamento Oriental batallones de un sitio para enviarlos á otro, sin decir nunca el nombre de esos batallones.

Por el nombre de algunos de los jefes y oficiales heridos y por algún otro indicio, se deduce sólo que en Santiago debían estar en el momento de la capitulación los batallones de Asia, Toledo, Constitución, San Fernando y provisional de Puerto Rico.

Esto es todo cuanto puede decirse, y sólo por deducción, respecto al particular.

Guantánamo no se rinde

Telegramas de Londres que conoce el gobierno comunican noticias que no son de carácter oficial, pero á las cuales se daba crédito.

En esos telegramas se dice que las tropas de Guantánamo que son sin

duda las que manda el general Pareja, se han negado á seguir la suerte de las de Santiago y no quieren capitular.

A esas fuerzas se han unido varios destacamentos, entre ellos el que destruyó á las partidas de Calixto García.

Por esta causa los americanos dirigirán ahora sus esfuerzos á conseguir la rendición de Guantánamo, con el fin de no dejar al enemigo á retaguardia de sus tropas.

El gobierno creía que hasta lograr la total pacificación de la parte de Oriente los yanquis no saldrán de allí.

Las tropas que guarnecían Guantánamo no deben hallarse muy sobradas de víveres, por cuanto que antes de interrumpirse las comunicaciones habfan pedido con urgencia que se les enviase provisiones de boca y guerra.

La opinión de los ministros es que, después de tomar Guantánamo, los yanquis dejarán en aquel departamento algunas, muy pocas fuerzas y varios buques de guerra en la bahía de Santiago, dirigiendo todas las tropas sobre Puerto Rico, á donde, según el gobierno, aún no habfa llegado la expedición anunciada.

El general Linares

El cable de Cuba nos ha comunicado ayer una noticia agradable, que viene á rectificar, afortunadamente, las distintas versiones que han acogido los periódicos yankees sobre el estado del general Linares.

Los temores que se abrigaban de que pudiera quedar inútil el bizarro general, se han desvanecido con el cablegrama que anoche recibió el señor ministro de la Guerra.

Está suscrito por el mismo general Linares, y es tan lacónico como todos los referentes á su enfermedad, que se han recibido en el palacio de Buenavista.

Dice que la curación de su herida es lenta por haber interesado los tendones; pero que de no sobrevenir complicación, no perderá el brazo.

Creemos que el ilustre enfermo no ha abandonado aún el lecho.

La escuadra de Watson

Un cablegrama de Washington dice que en los círculos diplomáticos de aquella capital se asegura que el ministro de Relaciones Exteriores, mister Day, ha recibido una nota de las potencias de Europa—no indica si de Inglaterra también—en la que manifiestan que se opondrán á que los buques de guerra norteamericana bombardeen los puertos de España.

Se añade que el aplazamiento de la venida de la escuadra Watson á la Península se debe á dicha nota.

Menos mal...

Nueva York 24 (recibido el 25).

El *Herald* de esta capital publica un despacho de Washington asegurando que Mac-Kinley no autorizará la conquista de Canarias, á pesar de que la posesión de uno de los puertos del Archipiélago ofrecería á los Estados Unidos la mejor base de operaciones contra España.

El presidente de la república teme que la posesión de Canarias por los Estados Unidos pudiera ser acogida por Europa como un acto de hostilidad contra ella, y Mac-Kinley no quiere que las potencias del viejo continente sospechen de él tales intenciones.

El partido anexionista de Cuba

Los españoles pudientes y hacendados en Cuba, llegados á París desde Habana estos últimos días en número considerable, no se ocultan para exponer sus opiniones, de que siendo imposible la conversión de Cuba por España, al hacerse la paz el mismo gobierno español debe pedir que la gran Antilla sea colocada bajo el protectorado yankee ó anexionada por los Estados Unidos, por parecerles esto preferible á la independencia con el gobierno de los insurrectos.

Esos mismos españoles recién llegados de Cuba, declaran que estas opiniones anexionistas son las de la mayoría de los españoles que allí tienen intereses.

Expulsión de periodistas yanquis

Además de la prisión y subsiguiente expulsión de Silvestre Scovel, el corresponsal del "World" que el día de la toma de posesión de Santiago abofeteó al general Shafter, éste ha expulsado del teatro de la guerra á todos los corresponsales y dibujantes del "Journal", el periódico rival del "World", en exageraciones, violencias é indiscreciones.

También ha dispuesto Shafter que sean expulsados los otros corresponsales de periódicos "amarillos" que han fijado en las casas de Santiago grandes carteles diciendo "¡acordaos del Maine!" con lo cual se pretendía excitar más la animosidad tanto de los yanquis como de los españoles.

Hearts, el director del "Now York Journal", ha regresado de Santiago á Nueva York y escoltado por una bandada de jovencitas que llevan el pelo teñido de amarillo, color emblemático del periódico, recorre los cafés y los restaurants á la moda, contando en todas partes sus proezas durante la campaña.

Otro tanto hacen los corresponsales heridos, más ó menos auténticos, que desde que regresaron á Washington no han perdido momento ni oportunidad para glorificarse y presentarse como héroes y mártires ante el público.

Espanoles y yanquis enfermos

Se asegura que hay en Santiago de Cuba mil prisioneros españoles enfermos.

En un telegrama de esta tarde dice el general Shafter que el viernes murieron seis soldados norteamericanos en Siboney, y que el sábado no se registró ninguna defunción de fiebre amarilla entre los hombres que se encuentran guarneciendo las líneas yanquis.

Confiesa que el número de enfermos de su ejército es de 1.500, entre los cuales hay 150 atacados de vómito.

El "Texas" con averías

El acorazado "Texas" ha zarpado

con rumbo á la costa Norte de los Estados Unidos, á fin de hacer reparaciones en la cubierta, que tiene algunas averías. Se le desmontaron los cañones de doce pulgadas que llevaba.

Invasión de la pequeña antilla

El gobernador militar de Puerto Rico, general Macfas, ha telegrafiado al gobierno, diciendo que en Guarnica se efectuó á las ocho de la mañana de ayer un desembarco considerable de fuerzas yanquis.

Nuestras escasas fuerzas hicieron fuego, no pudiendo resistir al número del enemigo que ha ocupado la población y la playa.

En este combate nos hirieron un oficial y tres soldados que estaban apostados para impedir el avance.

Crónica

A los suscriptores al DIARIO DE CASTELLÓN, que trasladen su domicilio con motivo de la estación veraniega ó por otra causa y les convenga recibir en el nuevo los números del periódico, les suplicamos se sirvan enviar aviso á esta Administración y será cumplido su encargo con la mayor puntualidad

—En la madrugada de mañana saldrá con dirección á Morella la 5.ª compañía de Otumba, recientemente organizada, al mando del comandante don Luis Trucharte.

Los oficiales que van á Morella con la fuerza expedicionaria son los siguientes:

Capitán, don Lorenzo Rojas.

Primer teniente, don Faustino Alcover y segundos tenientes don José Trucharte y don Marcelino Cano.

La compañía saldrá del cuartel de San Francisco á primera hora de la madrugada de mañana, según queda dicho, y se dirigirá á Cabanes, donde pernoctará.

Al día siguiente marchará á Cuevas de Vinromá donde descansará, dirigiéndose desde allí á Chert.

La última jornada será de Chert á Morella á cuya ciudad llegará la fuerza expedicionaria el próximo domingo por la tarde.

Enseguida que haya salido la 5.ª compañía de Otumba para Morella será trasladada la 6.ª recientemente organizada también, desde el Hospital provincial en construcción, donde ahora está alojada al cuartel de San Francisco.

La marcha de esta fuerza á la capital del Maestrazgo, donde quedará de guarnición y donde ya está la 1.ª compañía del propio regimiento, obedece más que á temores de trastornos políticos, nunca tan punibles como en las presentes circunstancias, á que con motivo de haberse aumentado dos compañías en los cuerpos de infantería resulta antihigiénico tener tanta tropa acuartelada en edificio de las condiciones del cuartel de

San Francisco, único que hay en esta capital.

—Escriben de Figueroles partidarios de que el vecino de aquella villa José Porcar (a) "Camales", fué muerto ayer tarde por su convecino Marcelino García que le asestó una cuchillada en el cuello estando los dos merendando juntos en la taberna denominada de "Quico Peret."

Segun parece, existían antiguos resentimientos entre dichos sujetos por haber dado muerte el "Camales" en unión de otro en época no lejána, á un hermano del matador y haberse dejado por muerto á este.

El "Camales" fué á presidio por aquel hecho y ahora al volver parece que se han recrudecido los resentimientos llegando por fin hasta la tragedia de que damos cuenta.

—El teniente coronel primer jefe de esta comandancia de la Guardia Civil, participa á este gobierno de provincia, que en el andéa de la estación férrea de Sagunto y á la llegada del tren que de esta capital parte á las diez de la mañana, fueron encontrados el 23 del actual, por el médico de aquella población don Francisco Orts, dos billetes del Banco de España de 100 pesetas los cuales entregó en el acto este señor á la pareja de servicio de esta comandancia de la Guardia Civil sin, que por éstos ni aquél se pudiera averiguar el dueño, ni después se haya tenido noticia.

Los referidos billetes están á disposición de la persona á quien se le hayan extraviado, en esta comandancia de la Guardia Civil.

—Los ilustrados capitanes de artillería don Rafael Morelló, nuestro paisano, y don Rafael Osset, han sido destinados, el primero al parque de Tarifa y el segundo á la plaza de Cartagena.

—Se le ha concedido el retiro para Segorbe al capitán de infantería don Fernando Roldán y Ortega con el haber provisional de 210 pesetas mensuales.

—El día 1 de Agosto próximo comenzarán á expedirse las cédulas personales para el corriente año económico.

El plazo concedido para obtenerlas sin recargo es el de dos meses.

—El último *Boletín Oficial* de la provincia publica una circular anunciando que con arreglo á lo dispuesto en el artículo 143 de la vigente de Reclutamiento y reemplazo del ejército, el ingreso de los mozos en caja tendrá lugar el día 1.º del próximo mes de Agosto.

En su virtud el señor gobernador civil recuerda á los señores alcaldes de esta provincia el deber que el citado artículo les impone de hacerlo público en sus pueblos sin omitir la citación personal á los individuos á quienes comprende, por si voluntariamente quieren concurrir al citado ingreso en caja.

—Nuestros buenos amigos los señores Falla y Bernabeu han recibido un cablegrama del señor Aragonés, comandante del batallón de Otumba

Otro no obliga a quedarse recluido en casa.

Las tristezas de la patria se sienten, la familia que llora pérdida ó ausencia sufre angustias en el alma, es natural, pero la costumbre ó la necesidad en algunos casos de estar al cuidado de su finca, hace que también abandone la población.

VARIEDADES

La caza del trasatlántico

Los cuantos gemelos de teatro llevaban los viajeros en sus maletas habfan salido á relucir y pasaban de mano en mano investigando ansiosamente el horizonte. Los lentes no alcanzaban lo suficiente para apreciar detalles, pero sí dejaban ver el maldito crucero en el apagado crepúsculo con la bastante claridad para que el pasaje no se hiciera ilusiones. Allí estaba el barco enemigo, echando mucho humo por sus chimeneas; era siempre el mismo, dispuesto á apresarse al trasatlántico, que gracias á sus poderosas máquinas manteníase á una prudente distancia, ni aumentada ni disminuida del buque yanquí. Y esto era lo que sumía en la perplejidad, lo que suscitaba las más acaloradas discusiones entre el pasaje de primera, aglomerado allí en la cámara. Algunas señoras menos tímidas ó más curiosas animábanse mutuamente en un rincón sentadas en los divanes perla, pero la mayoría de las mujeres permanecía llorando y rezando en sus camarotes. Y los hombres alternando en el uso de los gemelos, sin dejar de atisbar por las portas, pronunciábanse por las resoluciones más opuestas. Los belicosos, de acuerdo con el capitán, primero hundirse que entregarse; los pacíficos rendirse antes de que el crucero se pusiera á tiro y disparase. "Es una barbaridad resistir á un buque de guerra," "Es nuestro deber," "El yanquí gana terreno, miren ustedes," "No lo gana, continuamos lo mismo," "Pero corriendo nosotros más, ¿por qué el capitán no hace rumbo á alta mar y escapa sin dar tiempo á que aparezca otro barco enemigo?"

Nadie sabía contestarse á tan sencilla pregunta, ni nadie se explicaba la maniobra del trasatlántico, errando sin alejarse de aquella zona, con su magiar detrás, que hizo dos disparos, no enviando el tercero al notar que las balas quedaban cortas y agujereaban tan solo el agua. Y por si algo faltaba para concluir de aterrizar al pasaje, los que habfan hecho ya varios viajes á la Isla y conocfan el litoral, declararon que únicamente la pericia del capitán era capaz de sacar ileso el buque de entre los bajos que por allí abundaban. Hasta el temporal parecía ponerse de parte del enemigo. Saltó el viento de cuadrante, y el mar se encespó pero sin borrasca, que hubiera significado la noche oscura. Sólo el oleaje se fué trocando en formidable y el vapor comenzó á dar tremendos bandazos combatido por la marejada.

De pronto un gemelo explorador tembló. La noticia fatal se supo en el

acto, y los pasajeros se agolparon tumultuosamente á la misma banda. ¡Otro crucero á barbovental! La impresión fué tal, que las voces cesaron súbitamente. Todo el mando se quedó aterrado, y las señoras que habfan aguantado en la cámara, vencidas al fin, dando tumbos y prorrumpiendo en alaridos, salieron á llevar la alarma á los camarotes. El nuevo buque era de más porte y mayor andar que su compañero de escuadra, y empezó á acercarse al trasatlántico. La decisión del capitán de irse á pique para no ser cogido, surgió con más fuerza en la memoria de los viajeros. En los días que llevaban de navegación habfan podido convencerse de que era hombre capaz de realizar su propósito. Tipo de lobo de mar, incógnito, impasible, brusco, impuesto siempre á los furoros del Océano.

Al cabo el magiar dio una guiñada en el oleaje, y apareció un balaustre formidable. ¡Vigilante nuevo acontecía. La sacudida derribó por el suelo á dos ó tres pasajeros, pero todos dieron por bien empleado el porrazo.

—¡Viramos! ¡viramos!

El capitán se decidía al fin. Aún era tiempo de lanzarse á la alta mar y de ponerse en franquía á fuerza de máquina. Habfa obscurecido completamente, entrando una noche clara y transparente en la que magfa el viento. Conocíase en la fuerte resaca la proximidad de la costa. En el reloj de la cámara dieron las ocho, ahora se apagaban todas las luces de abordó, y á volar Océano adentro. Y entre la completa estupefacción del pasaje, que rompió en un grito de espanto, el trasatlántico hizo vía á tierra, es decir al apresamiento ó á la muerte.

II

Todo este terror habfa llegado hasta el puente transmitido por boca del mayordomo, que como el que refiere lo que oye, procuró por cuenta propia que el capitán lo supiera al servirle la comida, aunque sin esperanza de éxito.

—¿Huir yo? ¡No lo he hecho nunca! exclamó el capitán sin alterársele una fibra del rostro.

El mayordomo apresuróse á comunicar al pasaje la resolución del capitán. Algunos viajeros comenzaron por extrañarse de que en tan críticas circunstancias comiera, y concluyeron por hablar de su temeridad, que iba á sacrificarlos á todos, hablando por supuesto en voz baja. El capitán no les hizo caso, y continuó en su sitio acostumbrado, que durante la navegación no abandonaba sino para dormir dos ó tres horas diarias, clavado de la aguja de la bitácora, dando órdenes á la máquina con la manivela de señales ó de palabra al timonel, cogido á sus espaldas á la rueda.

Cuando el vigia anunció el primer crucero, el capitán no pestañeó siquiera; lo examinó con los anteojos y formó en su plan enseguida. El buque de guerra le cortaba la ruta de la Habana. ¡Y qué! Ordenó entonces aquella maniobra extraña de ir y ve-

nió sin dejarse del mismo punto, pero arremetiendo distanciado del vapor yanquí. El pasaje no entendió nada; pero la dotación, experta, se cabalgó enseguida el propósito de su jefe. Estaba el trasatlántico á la vista del paso de las Oropéndolas, un peligrosísimo estrecho con un bajo que constituía el terror de todos los navegantes. Si la tripulación no hubieran sido gente criada en el mar y hecha á vencer sus peligros, más de unos pelos se habrían prestado de pánico. Pero confiaba además en la pericia del viejo lobo que los llevaba, y aguardó sin zozobra.

La única maestra de impaciencia que el capitán dió en aquellas horas mortales de la persecución, consistió en sacar el reloj del bolsillo dos ó tres veces. Cuando apareció el segundo crucero fué una de ellas. El cambio de tiempo pareció inquietarle un instante; pero al convencerse de que se trataba sólo de un vendabal, hasta se sonrió, cosa que no hacía nunca. No dijo una palabra de lo que preparaba á ninguno de los oficiales. Era así una esfinge metida en un cuerpo pequeñito con impermeable de hule y coronada de una cabeza con un bosque de pelos en la cara.

El segundo crucero, de mayor potencia, empezó á estrecharle, á ponerle en un apuro. Si se acercaba á tiro de cañon, estaba perdido el trasatlántico. ¡Y al condenado parecían nacerle alas! El sol habíase sumergido mientras en la línea remota del agua. Si el capitán hubiera podido, habríase hecho venir encima la noche de repente. Maldecía en su interior los crepúsculos ecuatoriales, tan llenos de claridad. Por fin las sombras invadieron totalmente el oleaje, y de pronto el capitán dió una orden á la máquina y dijo al timonel secamente:

—Vira en redondo.

El oficial de cuarto no pudo callarse, y exclamó:

—Ya sabíamos todos que íbamos á las Oropéndolas. ¿Pero qué aguardábamos?

—La pleamar.

El trasatlántico, á toda máquina, con sus faroles apagados, pegadísimo á uno de los flancos del estrecho, la única entrada posible, salvó el caño, que dejó á un lado hendiendo el tumultuoso oleaje, mientras mar afuera veíanse las luces de los cruceros detenerse como desorientadas. Y solo entonces el capitán se permitió el desahogo de limpiarse el sudor de la frente, brotado ante el doble riesgo acabado de correr, exclamando con voz trémula pero satisfecha:

—¡Que pasen ahora esos cochinos si se atreven!

Alfonso Pérez Nieva.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de *Sandalol* mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente las enfermedades urinarias.

Imp. de A. Monreal

A N U N C I O S

Elixir Estomacal

de SAIZ de CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago é intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago é intestinos» el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal»; hace desaparecer en pocos días el «dolor de estómago, ardores, acedias, vómitos, inapetencias, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, gastralgias, y catarro intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tonico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España.

En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Sainz de Carlos.—En Barcelona, Dr. Andreu, Uriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Gironés

Gran Fábrica de **GUANOS**

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo

LA FAMA

de AGUSTÍN SANCHO.--Castellón

Disponible

Almacenes: Camino del Mar (frente á la estación del Tranvía)

ADVE

Los que v
por la línea
gona deben a
se á las vent
jes al cruzar
pacio que qu
baranda del p
peligro.

LA VEN

Según afirm
ta, el Gobierno
paz al de los
Kinley dice qu
porque es poco
del gabinete d
Esta es una r
ciones internac
do debe
qu, en
al pedir uno, de
paz, suspendiá
lo entre pueblo
por el placer de
recibía la dema
sus proposición
dían ser acepta
te, la contienda
americanos rep
según ellos dice
progreso consis
plicitamente la
que desea el tér
des.

Este modo de
debe de ser el re
del estado guerr
con el industria
el noble y simp
cer. La paz es u
tria yankee. So
nos lo puede ven
diciones dicho s
de pagarlo caro
¿Y por qué no
canos el precio?
e ganan tiempo
más el artículo.
A tal fin cond
nvasión de Puer
periódicos euro
os respecto de
anomalía de que
eto capital de la
no de Washingto
ativo á dicha isl
operaciones de
otra Antilla Esp
chipielago maga
dar la medida
na fe con que la